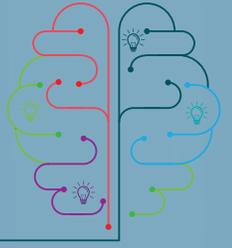


# CONCIENCIA

en ACCIÓN



# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	03
ECO-CIENCIA.....	05
ECOFEMINISMO: EL APORTE DE LA MUJER EN EL CUIDADO DEL PLANETA.....	05
CUESTIONAR PARA APRENDER, APRENDER PARA TRANSFORMAR.....	10
LA TRÍADA:.....	16
LOS NÚMEROS NO SON COSA DE GÉNERO .....	16
LIDERAZGO Y GÉNERO EN ESPACIOS LABORALES.....	19
LA FUERZA DE LA MUJER EN LA HISTORIA.....	21
EXPERIENCIA TRANSFORMADORA.....	27
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	30



CONSEJO EDITORIAL:  
LUIS ALONSO ARRIETA ÁVILA  
EUGENIA BUSTAMANTE SEGURA  
AMED GONZÁLEZ ORJUELA  
ARIANNA ORTIZ SOLANO



## **Dra. Eleonora Badilla Saxe** **Rectora Universidad Castro Carazo**

Quisiera iniciar este prólogo con la obra de Boushra Almutawakel, que está circulando viralmente en redes sociales con motivo de la situación política en Afganistán. Es una imagen que ilustra de manera dramática la forma en que las mujeres (u otras poblaciones vulnerables) pueden ser invisibilizadas y sus derechos desaparecidos.

Históricamente la discriminación de las mujeres en el mundo ha sido una constante. Hay casos muy evidentes, como el que ilustra Almutawakel. Pero hay otros mucho más sutiles - casi imperceptibles -, pero no menos graves e igualmente difíciles de combatir. Como los más visibles, los segundos también se enraizan en una cultura, por lo que son parte de la cotidianidad. Se aceptan y normalizan a tal grado, que es difícil reconocer que hay discriminación. Y si no hay reconocimiento, cualquier cambio es prácticamente imposible.



### **La Desaparición de la Mujer** **Boushra Almutawakel**

En Costa Rica, hace algunas semanas, la Asamblea Legislativa otorgó un Benemeritazgo a la Liga Feminista, por su lucha en pro de la igualdad de derechos de las mujeres en nuestro país. Esta organización, la primera en el país que proclamó la lucha por la emancipación de las mujeres como su propósito fundamental, fue fundada en 1923 por un grupo de estudiantes, graduadas, profesoras y la directora del Colegio Superior de Señoritas.

En aquellos años del siglo XX, las mujeres, garantes de la supervivencia de la especie, la familia, el matrimonio y el hábitat, debían mantenerse en un ámbito privado y el aporte vital que daban a la sociedad no era reconocido; no tenían derecho a elegir ni a ser electas; no podían participar en puestos

puestos públicos; y existía una desigualdad en las relaciones de poder entre hombres y mujeres. La lucha de la Liga Feminista fue muy ardua y el movimiento conservador se opuso a que se reconocieran los derechos de las mujeres en Costa Rica.

El primer logro evidente de la lucha feminista se dio el 20 de junio de 1949, cuando se aprobó el voto femenino, gracias al trabajo de este grupo de mujeres visionarias y perseverantes que posicionaron el tema en la agenda del debate público.

Pero la lucha apenas comenzaba. En palabras de Ángela Acuña, presidenta de la Liga: "Solo quien ha iniciado un movimiento nuevo, de trascendencia, puede saber cuánto significa arrostrar burlas y sátiras, soportar incomprensiones, fuerzas hostiles, cuando se pretende echar por tierra muros de prejuicios levantados por las costumbres."

Durante el resto del siglo XX surgieron otras iniciativas y grupos de activistas que tomaron la estafeta de la Liga Feminista. Para mencionar solamente dos, podemos recordar que en 1990 se aprobó la Ley de la Igualdad Social de la Mujer, que promueve y garantiza la igualdad de derechos entre hombres y mujeres en los campos político, económico, social y cultural y obliga a las instituciones del estado a velar porque la mujer no sufra discriminación alguna por razón de su género. En abril de 1998, la Asamblea Legislativa aprobó la transformación del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y Familia en el Instituto Nacional de las Mujeres, INAMU,

como entidad autónoma y descentralizada con amplitud de funciones y atribuciones. Además, se creó el rango de Ministra de la Condición de la Mujer quien a su vez asume la Presidencia Ejecutiva del Instituto.

Pero las desigualdades de género en nuestro país se mantienen hasta el siglo XXI. Algunas son muy evidentes: el número de femicidios que se siguen sucediendo, o las diferencias salariales por cuestiones de género, para citar solamente dos ejemplos. Otras son casi imperceptibles: descalificaciones, burlas, sátiras, invisibilización de la mujer en la comunicación cotidiana a través de un lenguaje sexista.

El camino hacia la igualdad de los derechos de todas las personas, debe continuar. Hay que recorrer diversas vías para seguir con la tarea de alcanzar la igualdad social. Una, es la de asumir que sí hay discriminación por asuntos de género. Otra, es el reconocer el aporte que dan las mujeres a los diversos ámbitos de la sociedad, públicos y privados; y también el ofrecer sugerencias para evitar las desigualdades y discriminaciones. Esta tercera edición de Conciencia en Acción busca precisamente elevar la conciencia sobre las tres vías que menciono anteriormente, buscando siempre el respeto y cuidado mutuo para la construcción de una sociedad más pacífica y equilibrada.

Espero que estos artículos sean de su interés y que podamos contar con su colaboración para el futuro.

## MUJER EN EL CUIDADO DEL PLANETA



### **Dra. Eugenia Rodríguez Ugalde**

*Vicerrectora de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria*

*\*Doctora en Educación, Máster en Psicología de la Salud, Licenciada en Psicopedagogía, Logoterapeuta, Licenciada en Educación, Licenciada en Psicología, erodriguezu@castrocarazo.ac.cr*

En la actual sociedad industrializada, centrada en la productividad y en el consumo masivo, cada vez más las organizaciones buscan tener éxito a través de la producción desenfrenada y las diversas estrategias de mercadeo, para crear necesidades en las personas, hasta hacerles creer que deben tener y acumular para alcanzar el éxito y la felicidad.

A partir de esta visión materialista hemos desarrollado una mentalidad del consumo desenfrenado, que nos hace creer que cuanto más tengamos más cerca estamos del éxito y la felicidad. **Se refuerza el tener, antes que el ser.**

Esta estructura económica ha llevado a la especie humana a pensar en la explotación de los recursos naturales para obtener una mayor riqueza. Sin embargo, no todos los grupos de la población pueden tener acceso a esta riqueza y por diversas razones quedan excluidos. Esto ha venido ocurriendo con la población femenina y otros grupos que también han sido excluidos. A partir de esta situación han surgido diversas iniciativas feministas que buscan dar una mayor relevancia al rol de la mujer en la sociedad.

El **Ecofeminismo es una visión que une el feminismo y la ecología**, para dar una respuesta a la exclusión social de las mujeres y a la vez contribuir con la preservación del planeta. Nació y tomó fuerza en los años setenta, como una respuesta crítica a un modelo de desarrollo social y económico, que busca la sobre explotación de la naturaleza para producir el enriquecimiento de algunos sectores de la población, dejando de lado a algunas poblaciones y dañando irremediamente el ambiente, llevándonos al fin próximo de la Naturaleza (Céspedes, 2020).

Para entender el ecofeminismo, se partirá primero del concepto de ecología, la cual se refiere al vínculo entre la vida y la actividad

humana y su impacto en los ecosistemas (Asociación para el Estudio de la Ecología Humana, 2020). Es decir, la ecología es la relación que establecen las personas consigo mismas, con los demás seres humanos y otras especies y con el ambiente, tal y como lo indica el modelo ecoformativo de la Universidad Castro Carazo, en el que se hace referencia a una **ecología ambiental**, que se refiere al vínculo de los seres humanos con su entorno, **la ecología social**, que hace alusión a las relaciones que establecemos entre todas las personas y **la ecología interna**, que se refiere al equilibrio y la empatía que establezco conmigo misma (Cándida Moraes, citada por Badilla, 2018).

El movimiento ecofeminista une la conciencia ecológica con el empoderamiento de la población femenina para el desarrollo personal, social y ambiental. Extrae del ecologismo la toma de conciencia del impacto de la actividad humana en todas las formas de vida y del feminismo la importancia de alcanzar la equidad de género.

***El ecofeminismo entiende que la crisis ecológica que vive la humanidad es un tema prioritario en la agenda del feminismo, porque no tiene sentido luchar por la equidad de género en un mundo que se autodestruye, que se rige por el consumismo insaciable.***



Así, el ecofeminismo tiene como objetivo primordial alcanzar la sostenibilidad de toda forma de vida en el planeta y a su vez, el bienestar y la equidad de todos los seres humanos (Céspedes, 2020).

El rol de las mujeres en la ecología ha sido fundamental. Ellas han contribuido enormemente al bienestar de sus familias y al desarrollo sostenible comunitario y a la conservación del patrimonio natural. Por ejemplo, quienes han ejercido el rol de amas de casa, en sus hogares han cuidado y reutilizado los recursos naturales existentes porque saben el valor que tienen la vida de las personas. Otro ejemplo está relacionado con el aporte de las mujeres en las comunidades rurales.

Ellas están al tanto del desarrollo de su comunidad y tienen un amplio conocimiento del entorno y luchan por la conservación de los recursos naturales. Un ejemplo más lo encontramos cuando pensamos en las mujeres educando a sus hijos e hijas para que desarrollen hábitos de vida amigables con el ambiente, como cerrar la llave del agua mientras se cepillan los dientes, reciclar y reutilizar los recursos y otros muchos ejemplos que se podrían dar.

Sin embargo, muchas de ellas se han tenido que enfrentar a situaciones de exclusión social e inequidad de género debido a su condición (son jefas de hogar o deben atender múltiples responsabilidades relacionadas con el cuidado de otras personas), que se pueden ver reflejadas en una sobrecarga de tareas domésticas, pocas oportunidades laborales y cuando estas se dan, tienen condiciones inferiores a las de los hombres, menores oportunidades de estudio, en fin, condiciones muy diferentes debido a su género.

Algunos gobiernos han estado gestionando diferentes proyectos para la promoción de la equidad de género, empezando por las acciones que se realizan en los sistemas educativos. De ahí la importancia de unirnos en un mismo sentir para que todas las personas tengamos las mejores condiciones de desarrollo.

***Debemos aprender a pensar en personas y no en géneros que estigmatizan.***

El movimiento ecofeminista hace una fuerte crítica al modelo femenino heredado del Romanticismo, en el que se les asignaban características maternas, emocionales y pacifistas a las mujeres, mientras que al género masculino se le describe como racional, guerrero y emprendedor. Con esta concepción romántica, se perpetúa el modelo económico actual, en el que existe una gran polarización: la racional (representada por el hombre, la ciencia y la explotación capitalista) y la emocional (representada por las mujeres, el arte y la conservación de la familia y su entorno).

Existen innumerables estudios que demuestran que las características anteriores no son innatas por género, sino más bien son producto de una construcción social, es decir, son adquiridas en el proceso de formación desde los primeros años de vida de la persona. ***Esto implica que no se debe clasificar a los seres humanos en racionales o emocionales según su género, sino que se debe superar esta dualidad.***

En la actual estructura social, la racionalidad representada por el patriarcalismo, ha sido dominante en todos los campos, empezando por las relaciones interpersonales, llegando



hasta la educación y otros campos. Este es el tiempo en el que debemos romper estereotipos y darle un mayor espacio al desarrollo de las emociones y de las habilidades subjetivas que llevan a todo ser humano a sentir empatía hacia sí mismo, las demás personas y el ambiente.

A su vez, ***todas las personas deben conectarse con la Naturaleza***, entendiendo que los seres humanos no somos amos y señores de nuestro planeta y no lo podemos sobre explotar para obtener recursos económicos, sin pensar en el futuro, sino que somos parte de una compleja red de interconexiones con todas las formas de vida que existen en la Tierra y que debemos esforzarnos por cuidarlas y sostenerlas, de manera que preservemos la casa común en la que vivimos (Boff, 2020).

Para alcanzar la conexión con la Naturaleza y pensar en el legado a las futuras generaciones, se debe enfatizar el desarrollo de los valores personales y sociales, tales como: la responsabilidad, el respeto, la aceptación, la solidaridad, la empatía y la honestidad. Esta es una tarea conjunta que debemos desarrollar en las familias, las instituciones educativas, las organizaciones y cualquier otro espacio en el que compartamos los seres humanos.

## ***¿Y CÓMO SE PUEDE LOGRAR?***

La Ecología Profunda (Naess, 2009, citado por Chargoy, 2017) propone tomar conciencia del desarrollo de los valores necesarios para alcanzar un cambio personal, social y global, de cara a la preservación del planeta. Así, se plantean las siguientes reflexiones:

- 1** Todas las formas de vida tienen un gran valor y debemos respetarlas.
- 2** La riqueza y diversidad de la vida tiene un valor intrínseco y debemos conservarla.
- 3** La interrelación entre los ecosistemas produce y preserva toda forma de vida, incluyendo la del ser humano.
- 4** La humanidad no tiene ningún derecho a reducir la riqueza y diversidad de la vida, excepto para satisfacer sus necesidades vitales.
- 5** La interferencia actual de la actividad humana en los diversos ecosistemas no es sostenible. Esta insostenibilidad es cada vez mayor.
- 6** Para mejorar la vida en el planeta se requiere de cambios estructurales en la sociedad, en la economía, en la tecnología y en la equidad de género y todas las personas deben ser parte activa de estos cambios.
- 7** Uno de los cambios ideológicos principales que se debe hacer es mejorar la calidad de vida de las personas, en lugar de enfocarnos nada más tener un nivel económico más alto, pensando que eso es lo que da la plenitud.
- 8** Es indispensable enriquecer las relaciones interpersonales a través de la empatía, solidaridad, respeto y aceptación. Esto mejorará la calidad de vida personal y social.
- 9** Todas las personas tienen la responsabilidad de contribuir de forma directa o indirecta a realizar los cambios necesarios para la preservación del planeta.

Es fundamental que cada persona pueda reflexionar sobre las recomendaciones anteriores y las aplique a su vida para iniciar el cambio, para dejar un mejor legado a las futuras generaciones y al planeta.

## APRENDER PARA TRANSFORMAR



### **Máster Ivannia Vega Montero**

*Coordinadora de Vida Estudiantil,  
Universidad Castro Carazo*

*Maestría en Psicología Industrial y  
Organizacional*

*Licenciatura en Psicología, Universidad  
Politécnica Internacional*

El género es una de las variables más importantes en la organización, estructura y construcción de la vida social y cultural. A través del género se atribuyen características a hombres y mujeres basadas en las diferencias sexuales, que a la vez definen comportamientos, formas de ser y existir.

La construcción hegemónica de la masculinidad, es decir, que impone un único modelo de hombre, de comportarse y relacionarse, ha venido a limitar las posibilidades de ejercer otras formas más libres y plurales. Esta imposición ha empezado a ser analizada desde distintos lugares, lo cual ha abierto la oportunidad de cuestionar, aprender y manifestar una

concepción más amplia de lo que significa ser hombre.

Mostrar las distintas formas de ejercer las masculinidades a través de los contextos individuales, sociales, educativos y culturales, posibilitan de-construir y no reproducir mecanismos que fortalezcan comportamientos socialmente impuestos. Solo cuestionando las creencias, prácticas y normas sociales es posible identificar aquello que se considera inapropiado y nocivo, así como trabajar por modificar esa realidad y construir una sociedad más equitativa, justa y con una cultura de paz.

### **¿CÓMO SE CONSTRUYE LA MASCULINIDAD?**

La masculinidad puede ser entendida como el conjunto de actitudes, conductas, prácticas sociales y creencias que definen a los hombres, a la vez que promueven y justifican el comportamiento hacia las mujeres y otros hombres (Ángel, Cardona, y Molina, 2010).

Este conjunto de actitudes se construye a través de las normas sociales de género que se transmiten por medio de la socialización. Estas normas emiten tres tipos de mensajes:



- 1** Cómo aprender a ser hombre: esto se logra a través de la construcción de la identidad de género.
- 2** Cómo actuar como hombre: por medio de las prácticas de género.
- 3** Constatación de las diferencias entre hombres: diversidad de modelos de género, es decir, la existencia de masculinidades, en plural. (Harris 1995, citado en Venegas, 2020).

Según este orden de ideas, el modelo de hombre establecido culturalmente, explica que existen distintas masculinidades que pueden no ser aceptadas por ir en contra del modelo hegemónico, o bien porque manifiestan comportamientos considerados como femeninos. Asimismo, señalan que existe una identidad que es atravesada por arquetipos, con los que se debe cumplir para ser considerado dentro del comportamiento masculino socialmente aceptable. Un hombre debe ser: activo, jefe de hogar, proveedor, responsable, autónomo, no rebajarse; fuerte, no tener miedo, no expresar sus emociones; sexualmente dispuesto y heterosexual, pero, además, ser de la calle y del trabajo (Boscán 2006).

Si bien los mensajes que reciben los hombres sobre su masculinidad y cómo ejercerla, parecen ser simbólicos y encontrarse en un lugar subjetivo, no se puede obviar el impacto que estos tienen en las realidades que construyen. Sobre este punto Castillo (2005) menciona:

“*Por el contrario, las construcciones simbólicas impregnan e influyen las sociedades y las mentes de los seres humanos de forma impresionante. En otras palabras, pueblan los niveles del pensamiento humano y, este último, se apropia de la realidad según lo que estas construcciones simbólicas vayan estableciendo. Evidentemente no es lo único que encontraremos en el pensamiento humano, pero sí repercuten de manera importante (p.83).*”

Las construcciones sociales simbólicas se dan de manera natural, por lo que es posible que ni siquiera se perciban como construcciones, lo cual permite mantener un orden estructural que no se cuestiona. Esto no significa, que, para dar paso a otras formas de masculinidad, se deban eliminar las construcciones simbólicas, sino más bien de-construirlas, para reconstruir a través de la reflexión, otras formas de ser hombre.

## **CUESTIONAR PARA TRANSFORMAR**

Cuestionar nuestro entorno social, cultural y material, ha sido uno de los medios utilizados por la humanidad para desarrollar conocimiento, mismo que su a vez, nos ha ayudado a comprender el mundo que nos rodea. El sociólogo Niel Postman señalaba *“todos nuestros conocimientos resultan de las preguntas que hacemos, lo cual es otra forma de decir que nuestra capacidad para cuestionar las cosas, es nuestra herramienta intelectual más importante”*.

Nuestras preguntas abren espacios de reflexión que permiten cuestionar y a la vez aprender sobre aspectos primordiales para la vida en sociedad. Cuando las mujeres empezaron preguntarse por sí mismas y lo

que implica ser mujer en distintos contextos, se abrieron nuevos campos de conocimiento. En este sentido, *también se deben abrir espacios que faciliten cuestionar y preguntar sobre la posibilidad de encontrar otros caminos, otras formas de ser hombre*. Es decir, desplazar las reflexiones de género y generar posibilidades de preguntar sobre otros aspectos que pueden contribuir en la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

Braidotti (2009) señala que la crítica de la tradición es lo que está en juego, es decir, que las fuerzas, aspiraciones o condiciones tienen más probabilidades de apartarnos de la repetición de hábitos de pensamiento y auto representación, establecidos como normas sociales. Según la autora, la cuestión está en cultivar el deseo de una transformación activa que produzca cambios positivos y creativos.

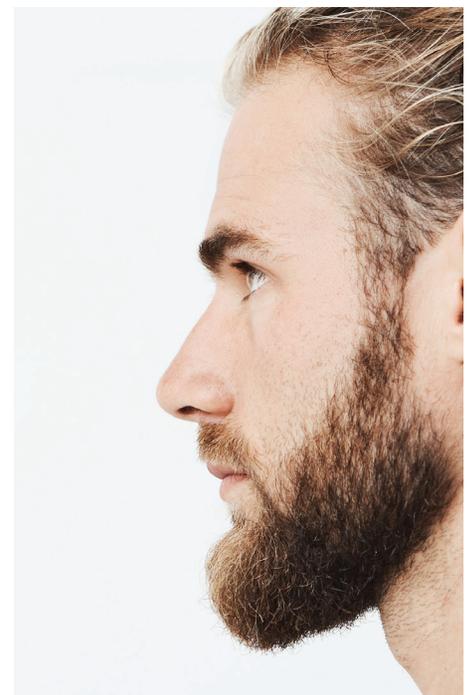
Desde este planteamiento, podemos comprender que *la posibilidad de cambio radica en la acción crítica y la capacidad de propiciar el cuestionamiento del pensamiento propio y colectivo*, así como promover el interés por conocer, aprender y transformar otras formas de ser. Al respecto, Cabra (2017) menciona:

*“Lo ético es asumirnos como seres cambiantes, en relaciones que se han transformado profundamente; aceptar la posibilidad de pensar y vivir las transformaciones y relaciones de género desde una perspectiva ética”.*

En este sentido, el Modelo Educativo de la Universidad Castro Carazo, propone que cada persona que forma parte de la comunidad de aprendizaje, desarrolle una forma de pensamiento complejo, para poder enfrentar de manera solidaria y ética, las realidades del mundo actual. Apunta que no es suficiente con pedir a las personas aprendientes que tomen un rol activo en su propio aprendizaje, sino que es necesario proveerle con el ambiente y los recursos que necesite para comprender y transformar su realidad (Papert, 1980 citado por Badilla, 2018).

Replantear la forma en que entendemos las masculinidades y el ejercicio de las mismas, no implica solo un cambio de actitud y mentalidad, sino que requiere de un aprendizaje que transforme la forma en que nos relacionamos con las demás personas. Implica establecer espacios para la construcción y el fortalecimiento de los valores, el respeto y las diversidades. ***Significa promover formas alternativas de desarrollar relaciones basadas en:***

## **LA NO VIOLENCIA / LA JUSTICIA / LA EQUIDAD**



## OTRAS FORMAS DE CONSTRUIR MASCULINIDADES

Uno de los propósitos del Proyecto Aprendizaje para la Vida, el cual pertenece a la Vicerrectoría de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria de nuestra institución, es incluir en sus programas y actividades, la inquietud por cuestionar la masculinidad que constituye formas opresivas y agresivas. Partiendo de este conocimiento, es factible hacer visible la diversidad de masculinidades que amplían el espectro

y que nos hablan de otras posibilidades alternas y positivas, de las que se puede aprender que no existe una única forma de ser hombre.

Trabajar para construir nuevas masculinidades, es romper con la concepción simbólica de lo que es ser hombre, es acabar con la violencia de género y con las actitudes que conducen a ella. Abordar la masculinidad posibilita entender que no solo existe una problemática derivada del estado de desigualdad en las relaciones entre hombres y mujeres, sino también que existe un conflicto de los hombres con otros hombres, y consigo mismos (Boscán 2006).

Conviene enfatizar, que al trabajar masculinidades es preciso abordar otras dimensiones como lo son cultura de paz en el entorno personal y social, gestión de las emociones, auto cuidado, corresponsabilidad familiar, salud mental e integral. Desde esta perspectiva, cuestionar la masculinidad implica pasar por la razón, los afectos, el cuerpo, la relación con otras personas, la relación con la verdad, las relaciones con el poder y así, reinventarse continuamente (Cabra, 2017).



CHARLA VIRTUAL

### ¡CAMINOS HAY MUCHOS!

OTRAS FORMAS DE CONSTRUIR LA MASCULINIDAD



M.PSC. SENDER HERRERA

Director del Centro de Psicología y Desarrollo Humano



Martes 06 de abril



6:00 p. m.

¡TE INVITA EL PROYECTO  
APRENDIZAJE PARA LA VIDA!

PARA QUIENES  
NUNCA SE RINDEN

UNIVERSIDAD  
**CASTRO  
CARAZO**  
1936



CHARLA VIRTUAL

## MANEJO DE EMOCIONES:

UN BENEFICIO PARA MÍ Y QUIENES ME RODEAN



M.PSC. SENDER HERRERA

Director del Centro de Psicología y Desarrollo Humano



Jueves 08 de abril



6:00 p. m.

¡TE INVITA EL PROYECTO  
APRENDIZAJE PARA LA VIDA!

PARA QUIENES  
NUNCA SE RINDEN

UNIVERSIDAD  
**CASTRO  
CARAZO**  
1936

Es necesario construir saberes y nuevas culturas que orienten sobre cómo ser hombre y promuevan una defensa de la diversidad y el derecho de los individuos a elegir su propia forma de vivir. Boscán (2006) propone rechazar la imposición de un único modelo de masculinidad, y hacer visible una variedad de masculinidades que son la expresión de diferentes posiciones y vivencias de la masculinidad.

Para este fin, es necesario habilitar espacios donde la construcción de nuevas masculinidades se entienda como un proceso de aprendizaje. Promover el

desarrollo de identidades sanas, que coadyuven a la gestión de las emociones, a la construcción en igualdad de relaciones interpersonales, así como consigo mismos, y ofrecer las herramientas y los recursos necesarios para alcanzar este objetivo. Cuestionar la masculinidad hegemónica y dominante, resulta en una afirmación de vida, pues hace urgente visibilizar y reconocer en todo su valor las formas de masculinidad que crean otros modos de ser hombres. (Cabra, 2017).

En consecuencia, la Universidad realiza actividades, talleres, charlas y campañas educativas que propongan alternativas que coadyuven a realizar acciones afirmativas y colaborativas, las cuales suponen no solo una mejora en las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, sino que logran propiciar un cambio en las relaciones de los hombres con ellos mismos.

## NO SON COSA DE GÉNERO



### **Bach. Roberto Viquez Guerrero**

*Estudiante de la Licenciatura en Docencia,  
Universidad Castro Carazo  
Bachiller en Enseñanza de las  
Matemáticas, UAM.*

Durante el transcurso de mi carrera de Enseñanza de las Matemáticas, aprendí muchas teorías y conocimientos de grandes matemáticos: Pitágoras, Euler, Gauss, entre otros; que impulsaron en sus épocas el desarrollo de esta ciencia. Sin embargo, a lo largo de la historia muchas mujeres llevaron el peso de combatir por abrirse camino en esta rama, un entorno proverbialmente masculino y reprimido para ellas, aun cuando los aportes aplicados de estas mujeres han tenido un gran impacto en el desarrollo de esta ciencia.

Tal es el caso de **Katherine Johnson**, pues para que el mundo conociera su trabajo y el de otras mujeres afroamericanas en la NASA, tuvo que relucir mediante la reciente película Figuras Ocultas.

Pocos habían oído hablar de una mujer matemática que ayudó a describir las órbitas de los cohetes del primer programa espacial estadounidense tripulado (Mercury) o del tan famoso Apolo 11 que llevó al ser humano a la Luna. La invisibilidad es una constante en el quehacer de las mujeres, pero en el caso de las matemáticas ha sido especialmente difícil romper con esa tendencia. Solo algunas heroínas lo han conseguido. (Padrón, 2017).

Así como Katherine, muchas otras mujeres han luchado en contra de un contexto que las apartaba de la aplicación de sus asombrosas capacidades, sin embargo, **la culpa no es de las matemáticas, ni de las mujeres, sino de las estructuras sociales que las alejan de cualquier ciencia.**



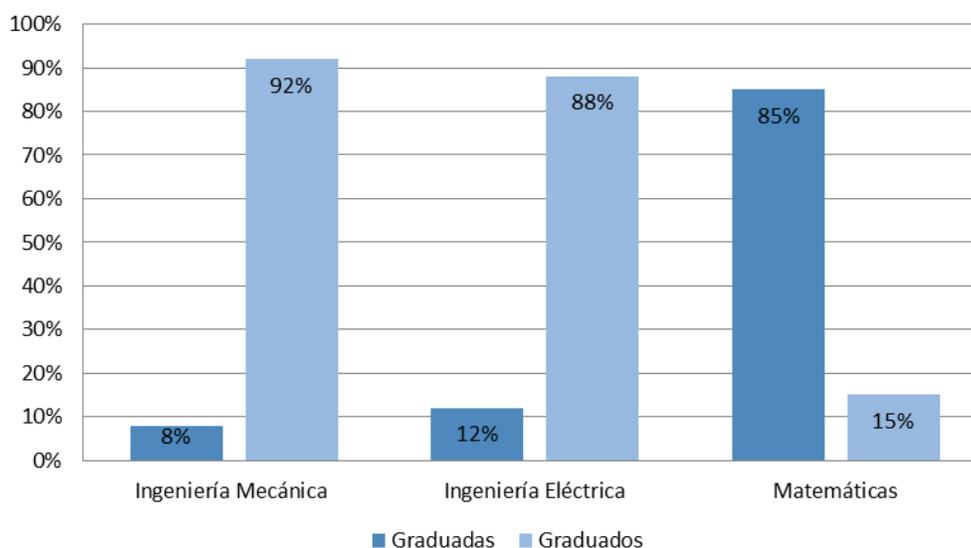
## ¿QUÉ PASA HOY? ¿QUÉ ESTÁ ALEJANDO A LAS MUJERES DE LAS MATEMÁTICAS?

Bajo mi experiencia en las aulas desde mis tiempos en el colegio, pasando por la formación universitaria, hasta hoy en día impartiendo lecciones, he conocido mujeres extraordinarias en este campo, las habilidades de razonar, argumentar, plantear y resolver problemas, así como conectar y establecer relaciones, son destacables en ellas, pero, *¿dónde están esas matemáticas, ingenieras, científicas?*

Las pocas mujeres que se decidan estudiar por estas carreras, hablamos de ingenierías, tecnología o en el área de las ciencias, llegan a un ambiente de desigualdad de género, en el que prevalece el machismo,

así como lo menciona la Ingeniera Dayana Morales “decido escoger una carrera universitaria, y se empezaron a reflejar en las personas cercanas como familiares o amigos”, esas actitudes que se pueden decir un poco machistas hacia el hecho de estudiar una Ingeniería y en mi caso hacia una como la Topografía, desde comentarios como *“eso es carreras de hombres”*. Ella también comparte ejemplos que se reflejan en espacios laborales: *“hay instituciones que, por cada seis profesionales en ingeniería, solamente una de ellas es mujer o del todo el departamento solo la secretaria es de género femenino y siguen contratando hombres”*.

La situación descrita por la Ingeniera coincide con el Informe Global de Brecha de Género donde se indican las personas graduadas en las carreras de ingenierías.



Fuente: INCAE, 2016, p.8

Este informe hace eco de las palabras antes mencionadas, respecto a los entornos excluyentes para las mujeres que deciden ejercer en el campo de la ingeniería. Tal y como es posible apreciar, 1 de cada 10 profesionales en ingeniería es mujer. Desde luego, en las matemáticas los números se voltean, con un 85% para las mujeres y un 15% para los hombres, sin duda, una especialidad que en el campo de trabajo está muy enfocada a la docencia, profesión estereotipada como femenina.

## **¿CUÁL ES EL RETO DE LA SOCIEDAD PARA ACORTAR ESA BRECHA?**

Como docente tengo una posición clara, los números no tienen género, por eso impulsar y desarrollar las habilidades en la población estudiantil, es lo cotidiano, en especial con las mujeres, es trascendental incentivarlas a dar el paso a ser matemáticas e ingenieras, como lo promulga UNICEF (2018): ***“Impulsar la enseñanza secundaria de las niñas, dando prioridad al desarrollo de competencias en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas. (p. 16)”***.

Fomentar la equidad de género en nuestras instituciones educativas, realizar actividades con este fin, utilizar un lenguaje inclusivo, apoyar la elección de responsabilidades por igual, eliminar los prejuicios y las doctrinas premeditadas, creando ejemplos donde ingenieras sean las que resuelvan los problemas.

Buscar convencer a esas estudiantes que tienen la capacidad para desarrollarse dentro de las áreas que han sido apartadas por las perspectivas de género en las carreras universitarias.

Sin embargo, no es solo una labor del personal docente ***“la educación debe ser inclusiva, desde el hogar hasta el nivel maternal, donde se empodere a las niñas a desarrollar todas sus capacidades y se les abra un abanico de posibilidades, sobre todo en las carreras no tradicionales de la ciencia, la tecnología”*** (INAMU, 2021). Es decir, ***el personal docente debe ser sensibilizado y capacitado, pero también es indispensable que a partir de edades tempranas se fomente la igualdad de género en la casa,*** mediante detalles diarios hasta acciones más grandes. Es ir pensando que un granito de arena puede reducir la desigualdad entre hombres y mujeres.

Podemos asegurar que las competencias matemáticas y las habilidades para manejar y relacionar los números, operaciones básicas, símbolos y las formas de expresión y razonamiento matemático están todas presentes en las estudiantes, y muchas quisieran reconocerlas, académica y profesionalmente. Debemos procurar ser agentes que cierran la brecha de género en las ciencias exactas, y las impulsan a aplicar sus talentos y cumplir sueños, que las benefician a ellas y a nuestra sociedad.

## EN ESPACIOS LABORALES



### Lic. Josué Sánchez Leal

*Coordinador de Servicios  
Generales, Universidad Castro Carazo  
Bachillerato en Contaduría, UCC  
Bachillerato en  
Administración de Negocios, UCC  
Licenciatura en Administración y  
Gerencia de Empresas, UCC  
Egresado de la Maestría  
Administración Negocios, UCC*

Contrario a lo que muchas personas creen, la desigualdad de género, no es una situación nueva, y menos aún en el ámbito laboral. En la actualidad, se ve reflejada en muchas áreas, principalmente, a nivel profesional y económico, tal y como lo señalan datos del INAMU (2021):

*“Para el I trimestre del 2019, se reveló que la tasa de ocupación laboral en mujeres fue del 43,1% mientras que para los hombres fue de 67,5% [...] la tasa de desempleo fue de 14,2% para mujeres, mientras que para hombres fue de un 9,3%.” (p. 5)*

Independientemente de nuestro género, etnia, nacionalidad o religión podemos contribuir para cambiar estas estadísticas y al mismo tiempo reflexionar ¿qué está a nuestro alcance hacer para reducir estas desigualdades? Uno de los principales aportes lo pueden realizar las personas líderes, en aras de **fomentar la igualdad de género, para que ésta permanezca conscientemente en los lugares de trabajo.**

La persona líder en un campo laboral, debe destacar por varias características, entre ellas el interés por acortar las brechas entre hombres y mujeres, basándose en la igualdad. Entre las cualidades de esas personas se encuentran las siguientes: dirige y motiva a un equipo de personas sin imponer sus propias ideas, ejerce una influencia positiva en su equipo y no necesita hacer uso de la autoridad ya que utiliza su inteligencia emocional y el pensamiento estratégico; además, construye vínculos de confianza. Caso contrario, de una jefatura que maneja una autoridad impuesta y utiliza su posición para dictar órdenes a una o varias personas, sin posibilidad de dialogar.

Desde nuestro rol de liderazgo en espacios de trabajo, tenemos las posibilidades y las oportunidades de eliminar las desigualdades de género, al no catalogar ni dar preferencias a las personas bajo nuestro cargo, por su género. Por el contrario, se debe buscar un ambiente laboral de igualdad y justicia, donde las personas puedan ser valoradas por sus capacidades, ideas y opiniones, sin ser etiquetadas debido a su género. Está claro que, sin acciones concretas no pueden existir cambios.

En nuestro país la aprobación de la Ley N° 9343, Ley de Reforma Procesal Laboral, en el año 2015, pretendía entre muchos otros fines, minimizar la desigualdad de género. Si bien es cierto esta ley es indispensable para orientar nuestro comportamiento, las personas líderes tienen en sus manos una responsabilidad mucho más grande, como lo es **crear conciencia social y cultura laboral desde su quehacer cotidiano**. Esto para que se vaya desarrollando y fortaleciendo hacia el resto de la organización, tomando a todas las personas como iguales dentro de la misma.

Esta desigualdad afecta tanto a mujeres como hombres, aunque afecta mucho más a las mujeres, como lo mencionan los datos, en temas salariales, profesionales y de contratación en general, convirtiéndolas en una minoría. Hacer cada vez más pequeña esta desigualdad implica que dejemos de lado la categorización de empleos para **"hombres y mujeres"**.

La idea es buscar la igualdad real y justa; así podremos tener en un futuro cercano, muchas más mujeres ejerciendo como gerentes de empresas, más mujeres en política, más hombres como recepcionistas y así sucesivamente, hasta que las brechas de desempleo y salariales se reduzcan al punto que ni lleguemos a recordar que alguna vez existieron.

Metas de este tipo se pueden lograr, culturizando poco a poco desde los puestos que manejan las personas líderes, que puedan crear conciencia y generar acciones en forma de cascada, convirtiéndose en un efecto positivo que impacte a toda la sociedad y erradique las malas prácticas que se han manejado durante décadas.

Debemos asumirnos como personas líderes más que como jefaturas, y que cada persona con un equipo a cargo pueda ejemplificar con acciones concretas la igualdad de género. Estas personas tienen que asegurarse que, no se distinga, menosprecie, desvalore ni se excluya a un colaborador o colaboradora por su género y que, por el contrario, se les den a todas las personas que laboran en la organización las mismas condiciones laborales, libres de etiquetas y estereotipos. **Nosotros y nosotras podemos ser las personas líderes que requiere nuestra sociedad para encaminarnos a un futuro de igualdad y justicia.**

## EN LA HISTORIA



### **MBA Lizzy Picado Sandí**

*Docente de la Universidad Castro Carazo  
Licenciatura en Comercio Internacional y  
Especialista en Negocios Internacionales  
Master en Administración con énfasis en  
Mercadeo*

Si volvemos la mirada hacia atrás, la situación de las mujeres era muy diferente a la que conocemos actualmente. Las luchas y batallas años atrás dieron origen a que las mujeres de hoy día tengamos derechos y accesos que antes no se tenían. Es difícil pensar en este tema sin volver al pasado, el origen de la educación en la mujer, el derecho al voto, la decisión de casarse o no, y elegir con quién, ya que por todo eso y más las mujeres de antaño tuvieron que dar su lucha y su arduo trabajo. No puedo dejar de pensar que esto ha conllevado en la historia una serie de esfuerzos que se han extendido hasta el día de hoy en la lucha por la igualdad y por la no discriminación social, evitando ser catalogadas como el sexo débil, pues la realidad dista mucho de esto.

Lo anterior evidencia innumerables enfrentamientos en el mundo por parte de la insistencia constante de las mujeres a ser aceptadas, ¡suena cansado y fatigoso! Ya que seguimos en esa constante y en otros aspectos también de interés para la mujer.

### **EL CAMINO DE LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN**

En Costa Rica, el 30 de julio de 1950, después de una lucha que inició en el año 1923 por la Liga Feminista de nuestro país, se logró que se otorgara el derecho al sufragio a las mujeres. Esto, sucedió 129 años después de la Independencia en Costa Rica en 1821, en donde se emitió el voto por primera vez, a razón de este hecho histórico.

*El 8 de marzo de 1948 se inició el marco jurídico del derecho a la educación de la mujer,* esto en el panorama global, sin embargo, hoy día, aunque algunas cosas han cambiado de forma justa para la mujer, todavía se lucha por equidad de trato, igualdad de oportunidades y acceso a las mismas.

En temas de educación en Costa Rica, la aprobación de la Ley de la Igualdad Social de la Mujer en el año 1990, señaló que el

Estado es responsable y las instituciones educativas para garantizar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, y esto abarca no solo el acceso a la educación, sino la calidad de ésta.

La historia de la mujer en sistemas de educación costarricense data del siglo XIX. La sociedad era agrícola y definitivamente de carácter patriarcal, en donde las labores de la mujer correspondían al hogar y la familia; y ese era su espacio de socialización. Se pensaba que la mujer estaba hecha para obedecer en todos los estados de su vida, cuando se era niña se debía a su padre, esposa a su marido y viuda a sus hijos. Cuenta la historia que en ese siglo eran muy pocas mujeres las que tenían profesión, las cuales correspondían a maestras de escuela, costureras, bordadoras, criadas, lavanderas y dedicadas a labores domésticas comunes. Estas acciones enfatizaban en la subordinación de la mujer y, por lo tanto, limitaba la consolidación de centros educativos para niñas. El triste enfoque en esa época no era formar mujeres y madres inteligentes, sino sumisas que lavaran la ropa del esposo, arreglaran la habitación y les sirvieran la mesa a los hombres, escuchándolos sin hablar ni opinar.

Gracias a las mujeres como Isabel Carvajal, Yolanda Oreamuno y Angela Acuña, quienes dentro de sus esfuerzos trataron de posicionar a la mujer en un marco social más allá de la procreación, la crianza y la protección familiar.

La educación es vital para el desarrollo de una sociedad. Es por eso que a nivel internacional han surgido muchos esfuerzos para fortalecer la educación en las niñas y las mujeres, tal como la Convención Belem do Pará, la cual en su artículo 8.b señala lo siguiente: *“modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, incluyendo el diseño de programas de educación formales y no formales apropiados a todo nivel del proceso educativo, para contrarrestar prejuicios y costumbres”*.



En este mismo enfoque, el Artículo 10 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, indica que los Estados *“adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer, a fin de asegurarle la igualdad de derechos con el hombre en la esfera de la educación y en particular para asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres”*.

## OCUPACIONES DE LAS MUJERES

Un estudio de INAMU realizado en el año 2018 indica que la elección de las carreras para hombres y mujeres sigue estando marcadas por estereotipos y roles de género que influyen a los niños, niñas y adolescentes en el mundo. En Costa Rica, las carreras más elegidas entre las mujeres están las asociadas con educación y salud, representadas por un 69,3%. Aquellas que están vinculadas con artes y letras y ciencias económicas constituyen un 60,2%. A diferencia de los hombres quienes estudian carreras relacionadas con ciencias básicas (71,5%) e ingenierías (69,3%).



*"Es importante identificar las principales carreras en las que se matriculan las mujeres en la educación universitaria, pues es claro que esta elección está marcada por sesgos, prejuicios y mandatos de género. Desde la infancia se ejerce un condicionamiento*

*sobre las áreas que socialmente se han definido para un sexo u otro, dando como resultado que las mujeres terminen optando por carreras tradicionalmente femeninas con menor reconocimiento económico y social, y que posteriormente deban acceder a empleos de menor calidad y de baja remuneración",* enfatizó Patricia Mora Castellanos, Ministra de la Condición de la Mujer y Presidenta Ejecutiva del INAMU.

Por ejemplo, ha ido en aumento la cantidad de mujeres realizando inserciones en industrias que han sido históricamente apropiadas por los hombres. Tal es el caso de Christina Koch y Jessica Meir de la Nasa quienes en el año 2019 realizaron por primera vez una caminata en el espacio. Además, en su momento, la rusa Svetlana Savitskaya salió de la estación espacial Salyut 7 en URSS durante tres horas y treinta cinco minutos el 25 de julio de 1984.

De acuerdo a la Encuesta Continua de Empleo sus siglas (ECE) durante el último trimestre del año 2018, la participación de las mujeres en el ámbito laboral alcanzó un 47.8%, mientras que los hombres un 74.3%, lo que quiere decir que, en ese mismo periodo, el porcentaje de desempleo femenino fue superior al de los hombres. Este panorama repercute en la distribución salarial, siendo percibido en las mujeres un 12% menos que lo que reciben los hombres, diferencias que se acentúan aún más en

el sector privado, siendo aquí, mayor el porcentaje: 18%. Además, en los últimos diez años, se demostró que las mujeres tenían pocas posibilidades de acceso a créditos, con un 7% de estas oportunidades.

La Organización Internacional del Trabajo añade que en medio de la pandemia el 76% de todas las horas del trabajo de cuidado no remunerado recae sobre las mujeres, lo cual es más del triple de la afectación que en el caso de los hombres.

Lo anterior está relacionado con el aumento de la violencia intrafamiliar y sexual. Los datos en nuestro país muestran un gran incremento de consultas a la línea 911. En el mes de abril del 2020, estos datos alcanzaron 981 llamadas en comparación con 827 entre enero y marzo. Lo que remarca la gran exposición que han tenido algunas mujeres debido al confinamiento en sus casas, lo que las pone en una situación de riesgo. En su momento la ministra de la Condición de la Mujer Patricia Mora instó en declarar los temas de violencia de la mujer como una emergencia de salud pública.

## **EL CAMINO DE LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN**

En materia de equidad de género, Costa Rica ocupa el lugar 13 a nivel global y el segundo del continente, mejorando el Índice Global de Género en el año 2020.

Esto con base en lo que informó el Foro Económico Mundial. Aun cuando en nuestro país se han presentado avances, todavía hay aspectos por mejorar, los cuales a razón de la pandemia producto de covid-19 se han visto mayormente deteriorados, poniendo en desventaja a la mujer, como oportunidades de trabajo, salud y por supuesto política.



Precisamente, en temas de política, la Sra. Marlene Mora quien es presidenta del Foro de Mujeres y consultora nacional e internacional, el año anterior mencionó lo siguiente:

*“Históricamente las mujeres han sido unas grandes luchadoras. Tenemos 70 años de luchar por los derechos políticos de las mujeres en nuestro país y hasta la fecha seguimos en la lucha, ahorita apoyando un proyecto de ley sobre los derechos políticos de la mujer presentado en la Asamblea Legislativa, cuyo expediente es el 308”.*

Para lograr un cambio, empoderarnos y conseguir una mayor participación, debemos desde niñas, hacer cumplir y respetar los derechos humanos, principalmente el de la educación.

*Un total de 54 mujeres han conseguido el Premio Nobel ya sea de Paz, Literatura, Medicina, Química y Física, al año 2019. De estas 54 mujeres premiadas, un 53,7% ha sido galardonada en las tres últimas décadas, entre 1991 y 2019.*



Las mujeres son a menudo líderes dinámicas, promotoras del cambio que impulsan a otras mujeres a participar y a reivindicar sus derechos. Además, de fortalecer las comunidades y proteger el planeta, de hecho, esta participación es fundamental para la gobernanza democrática. Sin embargo, las mujeres tenemos mucho camino que recorrer para conseguir una democracia paritaria, puestos de poder y liderazgo, tanto en las empresas como en los gabinetes presidenciales.

Sigue siendo necesario garantizar la igualdad de acceso a las mujeres y su plena participación en las estructuras de poder y la toma de decisiones. Las cuotas políticas o las acciones afirmativas representan un ejemplo de eso, al reservar escaños o candidaturas para las mujeres, gracias a esto se ha logrado un aumento significativo en el número de mujeres líderes en algunos países. Si bien las mujeres hemos logrado avances en muchas áreas, al ritmo de cambio, no vamos a ver la paridad de género en los gobiernos, o parlamentos hasta el próximo siglo. *“No estamos robando espacios a los hombres, estamos haciendo cumplir y respetar nuestros derechos”.*

La Sra. Marlene también hizo referencia a los acuerdos citados en La Conferencia de Beijing la cual instó a adoptar medidas encaminadas a incrementar la capacidad de participación de las mujeres. Las leyes y prácticas discriminatorias al igual que las restricciones en materia de educación, los ingresos y el tiempo que pasan alejadas de sus obligaciones familiares frenan el avance de las mujeres.

El porcentaje de las mujeres parlamentarias supera el 21% frente al 11% cuando tuvo lugar la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujeres en Beijing en 1995. El acuerdo alcanzado en esta conferencia de Beijing conocida como la Plataforma de Acción consideró como una de las doce principales esferas de interés la referente a las mujeres en el ejercicio del poder y en la toma de decisiones.

Este acuerdo menciona dos importantes compromisos que motivan el cambio:

- Un llamado para que exista más capacitación en materia de liderazgo, oratoria y realización de campañas políticas, que el enfoque sea preparar a las mujeres a competir, ganar y ser buenas lideresas que puedan empoderar e inspirar a otras.
- La importancia del derecho a igualdad de participación, ya que una vez que se encuentran desempeñando funciones de liderazgo pueden tener un impacto positivo en beneficio del conjunto de la sociedad.

*La Unión Interparlamentaria indica que las mujeres que ejercen cargos públicos se preocupan más por el bienestar social y la protección jurídica y aumenta la confianza en el gobierno. Además, lo que señala el Compromiso de Beijing es que el liderazgo de las mujeres podría acelerar el progreso hacia la igualdad de participación.*



Según el Foro Económico Mundial, para que se disminuya la diferencia de género se requieren casi 100 años, lo que hace

pensar que se está descuidando este tema, no se le está dando la importancia debida, entendiendo que la mujer activa fuertemente en la sociedad traería a la misma grandes beneficios, mejor economía y educación.

## APRECIACIONES FINALES

Se deben analizar mayores y mejores oportunidades, con la generación de nuevas iniciativas para favorecer el desarrollo personal y profesional de las mujeres, en oportunidades laborales tanto en sector público como en privado, así como erradicar la violencia hacia ellas, y que se tengan mejores espacios de participación política.

Se requieren más mujeres en la Asamblea, en puestos de gobiernos que equiparen y den balance a lo que hoy se piensa es solo cosa de capricho feminista, sin embargo, es un tema que afecta a la sociedad entera y al país como tal.

Se concluye que el camino de lucha y esfuerzo por alcanzar equidad, y mismas oportunidades para la mujer es un recorrido que debemos trazar todos los días. Se espera seguir viendo historias de esas grandes mujeres que se preocupan por hacer la diferencia y de esos grandes hombres que comprenden la importancia social a partir de este equilibrio en los diferentes sectores de un país en temas de género.

## TRANSFORMADORA



### **Luciana Solano Vargas**

*Estudiante de Ingeniería Informática,  
Universidad Castro Carazo*

### **¿CÓMO DECIDISTE ESTUDIAR INGENIERÍA INFORMÁTICA?**

No me considero una persona que desde pequeña siempre estuvo en el mundo de las computadoras. Recuerdo que me gustaba mucho aprender sobre el funcionamiento de la computadora, lo que había detrás de ella, pero nunca me interesó más allá de eso.

Empecé por Aduanas en la Universidad Castro Carazo, pero me sentía feliz con lo que estaba estudiando, no por los cursos ni el personal docente, sino por la motivación. En ese momento, me puse a pensar en algo que me gustara, entonces investigué más a fondo la carrera de Ingeniería Informática.

Luego, fui a preguntar el proceso para cambiarme de carrera, y la matriculé de una vez. Mis papás siempre me apoyaron mucho.

Yo tenía pensando ser piloto de aviones, pero era una carrera muy cara. Incluso en el colegio yo no hice ningún examen porque eso no lo daban las universidades públicas. Estuve pensando en algo relacionado con aviones y por eso elegí Aduanas, luego me di cuenta que me había equivocado. *La cantidad de mujeres en aviación ha venido creciendo mucho. Todavía sigo con la espinita de ser pilota.*

### **¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE GUSTA DEL CAMPO DE LA INGENIERÍA INFORMÁTICA?**

Lo que más le llama la atención es el campo de la seguridad, lo cibernético y del Organismo de Investigación Judicial (OIJ). La investigación en delitos cibernéticos me encanta y hay muchos empleos en esta área.

## ¿CUÁL FUE LA REACCIÓN DE TU FAMILIA/PERSONAS CERCANAS CUANDO DECIDISTE ELEGIR ESTA CARRERA?

Acerca del cambio de una carrera a otra, no recibí ningún comentario en particular. Con respecto al hecho de pasarme a Ingeniería Informática me dijeron que estaba entrando a un mundo de sólo hombres, que me preparara porque me podía topar con casos de machismo, que me podía sentir excluida y que era una carrera muy difícil. *Hasta el momento, nada de eso ha sucedido.* También recibí apoyo de profesionales en el área de Ingeniería. Hubo un poquito de todo.

En la primera semana llegó la directora de la carrera a visitarnos y todo el susto se me quitó cuando vi que era una mujer. *Sabía que no iba a estar sola.*

Por ejemplo, el primer día empecé con Introducción a la Programación, solamente habíamos tres mujeres, terminamos el curso solo dos, y un montón de hombres. Se me vinieron a la mente todos los comentarios que me habían dicho antes. Además, tuve que trabajar con un grupo donde eran cinco hombres y solo yo de



mujer. Esos cinco hombres me apoyaron demasiado, nos hicimos amigos, en ningún momento me excluyeron del grupo. *Junto con la visita de María del Carmen y esta experiencia con mis compañeros, me di cuenta que los comentarios eran falsos.*

## ¿QUÉ TE MOTIVÓ A ESTUDIAR EN LA UNIVERSIDAD CASTRO CARAZO?

Lo primero, fueron las diferentes opciones para el financiar la carrera, es una universidad que no solo se centra en ganar matrícula, *la universidad siempre está pendiente de una como estudiante.* Mi prima estaba muy contenta con el servicio que había recibido en la Universidad Castro Carazo y le dio muy buenas referencias.

## ¿CUÁL HA SIDO TU MOMENTO MÁS GRATIFICANTE EN TU EXPERIENCIA COMO ESTUDIANTE?

He tenido dos:

**1** La oportunidad que tuve de estudiar en la universidad. Mis buenas notas en los cursos reflejaban esa motivación. *Fue muy gratificante cerrar el primer cuatrimestre y tener buenas calificaciones.*

**2** Formar parte de Proyecto de Tutorías como tutora, *ha sido de las experiencias más bonitas, rompió mis expectativas, saber que estoy ayudando a otras personas ha sido muy gratificante.* He conocido personas que han confiado en mí, personas que me piden más tutorías y me piden ayuda en otros cursos. Pensé que no tenía la capacidad de hacer esto, pero ahora me di cuenta que sí puedo, es muy emocionante.

## ¿HAS EXPERIMENTADO ALGÚN TIPO DE BARRERA POR SER MUJER EN EL ÁREA DE INGENIERÍA?

Realmente creo que no, como decía al principio, fuera de la universidad sí, pero no dentro de la universidad. Cuando los hubo, hice caso omiso y seguí adelante.

## ¿CUÁL CONSEJO LE DARÍAS A LAS MUJERES QUE DESEAN ESTUDIAR UNA CARRERA ASOCIADA CON LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA?

Yo le diría que, sí realmente es algo que le gusta, que lo haga, que no preste atención de lo que otras personas digan. Si es algo que le apasiona y que lo quiere para su futuro, que lo haga. Si tiene alguna duda, pero está ahí, en la carrera, Dios le dio la oportunidad por alguna razón. *También le diría que no se rinda y no se deje llevar por estereotipos.*

## ¿CUÁLES SON TUS METAS PROFESIONALES UNA VEZ GRADUADA DE LA CARRERA DE INGENIERÍA INFORMÁTICA?

Los idiomas, me encantan. Me gustaría más adelante finalizar el proceso de aprendizaje en inglés. Tengo la meta de ser pilota cuando esté trabajando en el área de Ingeniería y me gustaría trabajar en el área de sistemas de un aeropuerto.



Ángel, M; Cardona, A, y Molina, D (2010). La posición masculina frente a la violencia: reflexiones iniciales. *International Journal of Psychological Research*, 3(2),74-85.

Asociación para el Estudio de la Ecología Humana (2020). ¿Qué es la Ecología Humana? <http://ecologiahumana.org/que-es-la-ecologia-humana/>

Badilla, E. (2018). La Universidad como comunidad de aprendizaje: el modelo educativo. [https://www.castrocarazo.ac.cr/web/sites/default/files/no.\\_1\\_-\\_la\\_universidad\\_como\\_comunidad\\_de\\_aprendizaje\\_el\\_modelo\\_educativo.pdf](https://www.castrocarazo.ac.cr/web/sites/default/files/no._1_-_la_universidad_como_comunidad_de_aprendizaje_el_modelo_educativo.pdf)

Boff, L. (2020). Una ecología integral. Por una eco-educación sostenible. Ediciones Khaf.

Boscán, A.S (2006). Propuestas críticas para una concepción no tradicional de la masculinidad. *Opción*, 22(51),26-49.

Braidotti, R 2009, *Transposiciones: sobre la ética nómada*, Barcelona, Gedisa.

Cabra, N (2017). La herida masculina. *Nómadas*, (46),167-182. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105152132012>.

Castillo, A.E (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de construcciones femeninas y masculinas? *Revista Káñina*, XXIX (1),73-87.

Céspedes, G. (2020). Ecología integral y ecología profunda: Una mirada ecofeminista. *Voces*, 42(1), 69-75. <https://amerindiaenlared.org/contenido/17520/voices-enerojunio-2020-mas-alla-de-laudato-si-de-la-ecologia-integral-a-la-ecologia-profunda/>.



Chargoy, R. (2017). Ecología profunda: reconexión con la naturaleza. <https://umamexico.com/ecologia-profunda-reconexion-la-naturaleza-2/>

Figueroa, J (2016). Algunas reflexiones para dialogar sobre el patriarcado desde el estudio y el trabajo con varones y masculinidades. Sexualidad, Salud y Sociedad, Revista Latinoamericana, (22),221-248.

Instituto Nacional de las Mujeres (2021). Disponible en: <https://www.inamu.go.cr/web/inamu/ciencia-tecnologia-y-genero1>

INCAE. (2016-2017). Informe Global de Brecha de Género.

Padrón, E. (2017). ¿Dónde están las mujeres matemáticas? Disponible en: [https://elpais.com/elpais/2017/03/07/ciencia/1488907524\\_284402.html](https://elpais.com/elpais/2017/03/07/ciencia/1488907524_284402.html)

UNICEF. (2018). Plan de Acción para la Igualdad entre los Géneros (2018-2021). Disponible en: <https://www.unicef.org/es/igualdad-de-genero/plan-de-accion-para-igualdad-entre-los-generos-2018-2021>

Venegas, M (2017), “Devenir sujeto. Una aproximación sociológica”, Convergencia. Revista de Ciencias Sociales,73.

Venegas, M (2020). La masculinidad como máscara: clase, género y sexualidad en las masculinidades adolescentes. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 27.

# CONCIENCIA en ACCIÓN



**3ERA EDICIÓN – AGOSTO 2021**  
**DIRECCIÓN: ARIANNA ORTIZ SOLANO**  
**DISEÑO: RICARDO MORA QUESADA**

**NOS PODÉS ENVIAR TUS ARTÍCULOS Y SUGERENCIAS AL CORREO:**  
**[AORTIZ@CASTROCARAZO.AC.CR](mailto:AORTIZ@CASTROCARAZO.AC.CR)**

PARA QUIENES  
NUNCA SE RINDEN

UNIVERSIDAD  
**CASTRO  
CARAZO**   
1936